

El asalto a la razón

Carlos Marín

Don de ubicuidad

Pareciera que la Procuraduría General de Justicia del DF tiene ya una prueba incontestable de que las bandas de *La Flor* y *Los Petriciolet* secuestraban en sociedad.

Este lunes, en audiencia judicial, el chofer de un joven secuestrado sostuvo que el 27 de febrero de 2008, en un falso retén policiaco, quien los paró y bajó del vehículo fue *El Apá*.

Acusación muy, muy relevante, no sólo por ser la primera en que una víctima

identifica a Sergio Humberto Ortiz Juárez, sino porque el mismo declarante reconoce también a Noé Robles, de *Los Petriciolet*, el homicida confeso de Fernando Martí, cuyo asesinato dio lugar al proceso contra los presuntos integrantes de *La Flor*.

Pareciera, pues, una imputación determinante.

Sin embargo, existen comprobantes (certificados ante notario público) de que el presunto cabecilla de *La Flor*, aquel mismo 27 de febrero en que el chofer lo recordó este lunes en su secuestro, se pasó mañana y tarde haciéndose *revista de supervivencia* en el ISSSTE y en el IMSS.

cmarin@milenio.com

